

EDITORIAL

Es motivo de alegría para nosotros presentar esta edición monográfica dedicada a la obra de un miembro de nuestra casa —área de Literatura, Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia—, el escritor Pablo José Montoya Campuzano (Barrancabermeja, 1963). Sirven como pretexto, si necesitáramos uno, que en los dos últimos años Pablo ha obtenido un “tríptico” de los más prestigiosos premios a las letras en el mundo hispánico: el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos (2015) y el Premio de Narrativa José María Arguedas de la Casa de las Américas (2017), ambos por su *Tríptico de la infamia*; y el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso (2016), por su “vasta y variada producción de carácter disruptivo e innovador”, según dijo el jurado.

Así, pues, dado que él es uno de los escritores más sobresalientes hoy en nuestro entorno literario, y sabedores de la gran dedicación con la que trabaja, con la filigrana propia de un orfebre, o tal vez sea más preciso decir con la obsesión de un poeta en el que se fusionan el intelectual y el creador, es apenas natural que el comité editorial y el anterior director de la revista *Estudios de Literatura Colombiana*, profesor Selnich Vivas Hurtado, hayan propuesto esta edición especial dedicada a Pablo Montoya. Y el impacto que ha logrado su obra también lo evidencia la gran acogida que tuvo esta convocatoria. Enviamos nuestro agradecimiento a quienes respondieron a esta invitación, tanto a los que aparecen en las páginas de este volumen como a los demás, aunque sus propuestas al final no hayan sido seleccionadas.

También es importante agradecer a quienes han apoyado el proceso de selección y edición de este número 41 de la Revista: a los pares académicos que fungieron como evaluadores, a los miembros del Comité, al equipo editorial. A todos, ¡gracias!

Fruto del entusiasmo que ha generado este volumen sobre Pablo Montoya, ofrecemos aquí una visión caleidoscópica sobre su obra, en la que se cruzan muy diversas miradas y enfoques, como puede advertirse en la tabla de contenido:

Se abre el menú con la revisión que ofrece Ernesto Mächler sobre “el eterno femenino” en la obra de Pablo Montoya, y enseguida pasamos a la

visita que nos presenta Juan Carlos Orrego al *Tríptico de la infamia* para mostrarnos cómo en esta novela se mimetiza el saber antropológico sobre el mundo indígena: una visita guiada desde la perspectiva de Lévi-Strauss; si avanzamos en el recorrido, podemos continuar de la mano de Sebastián Saldarriaga, que nos invita a examinar la relación entre literatura y nación a la luz de los planteamientos sobre posnacionalismo de Bernat Castany en *Adiós a los próceres*; y sin salirnos de esta obra, el turno es para Juan Felipe Restrepo, que nos sugiere leerla en clave “schwobiana”, dado que, según su lectura, en ella pueden rastrearse reescrituras de algunos de los relatos que componen las *Vies imaginaires*.

En el siguiente tramo, nos adentramos a las relaciones de la literatura con otras artes en Pablo Montoya, como lo muestra Juan Esteban Londoño en su examen de las relaciones de lo religioso y el arte en su obra; luego, Pilar María Cimadevilla nos lleva a un recorrido por la fotografía y el herbario como formas de representación en *Los derrotados*; después avanzamos a la sala de conciertos, donde Camilo Arango nos habla sobre las relaciones entre música y literatura en *Programa de mano*; en esta misma sala, Jingting Zhang nos presenta su revisión de la música en las obras de Pablo Montoya y de Gei Fei, un contraste chino-español que resulta novedoso y en el cual cobra relevancia la relación musicalidad-lengua; y para finalizar este recorrido por las relaciones arte-literatura, Orfa Kelita Vanegas nos propone una revisión de la narrativa de nuestro escritor desde la estética visual del miedo, lectura que encaja muy bien con la de Rubén Rafael Cardona, quien nos invita a ver la experiencia estética de la infamia desde el concepto del tríptico artístico.

Después de la sección de artículos, viene la conferencia de Víctor López Rache, quien nos presenta la trayectoria de Pablo Montoya para mostrarnos cómo se ha dado el proceso de maduración del escritor. Luego, Maribel Berrío y Selnich Vivas nos permiten escuchar a Pablo Montoya en sus propias palabras, mediante una entrevista que nos confirma cómo una de las claves en su obra es la fusión intelectual-escritor.

Se cierra este volumen con la sección de reseñas: Jean Philippe Barnabé nos presenta su lectura de *Viajeros*; Luis Javier González nos invita a leer el *Cuaderno de París*; Juan Felipe Varela posa su mirada en *Sólo una luz de agua*; Christian Benavides reflexiona sobre la violencia representada en *El beso de la noche*, y Ricardo Cano destaca algunas singularidades del autor, a propósito de *Lejos de Roma*.

Al ver este contenido en conjunto, podemos expresar nuestra satisfacción por el resultado del número, por el modo como se avanza en un recorri-

do en el que se parte de aspectos más teóricos, relacionados con distintas disciplinas, hasta asuntos más estéticos, en lecturas que apuntan al modo como la obra de Pablo Montoya no solo propone críticas muy hondas relacionadas con nuestras sociedades del presente y con la historia, reflexiones en las que subyace su voz de intelectual, sino también intensos testimonios sobre los vínculos de la literatura con las demás artes, emanados de su voz de narrador, en la que siempre está presente la voz del poeta.

Este es, en síntesis, el recorrido que se ofrece en esta edición 41 de *Estudios de Literatura Colombiana* para visitar la obra de Pablo Montoya.

Andrés Vergara Aguirre
Director editor